

FRANCISCO GARCÍA PAVÓN



Francisco García Pavón Tomelloso, Ciudad Real, 24 de septiembre de 1919 - Madrid, 18 de marzo de 1989) fue un escritor y crítico literario español, famoso por sus novelas policíacas protagonizadas por Plinio, jefe de la policía local de Tomelloso.

(Plinio 01) Los carros vacíos

Tomelloso está consternado. Y Manuel González, alias Plinio, no está contento. Un asesino en serie de meloneros anda suelto y el rutilante y eximio jefe de la guardia municipal no da con la tecla para descubrir el culpable. Hasta Rocío, la buñolera, le gasta pesadas bromas a cuenta de su fracaso. El alcalde advierte a Plinio que va a hacer traer a la Guardia Civil de la capital porque, como le dice: "Manuel, me parece que en este caso estáis tocando el violón a dos manos". Plinio, compungido, se defiende: "Lo que yo no averigüe en Tomelloso, no lo averigua nadie". Pero cada poco siguen apareciendo carros sin conductor que traen al pueblo muertos con heridas de cuchillo melonero a la altura del corazón...

(Plinio 02) Historias de Plinio

El protagonista D. Manuel González, alias "Plinio", jefe de la Guardia Municipal en Tomelloso, con su gorra de plato y su guerrera azul, el revólver en su parte derecha y de pocas palabras, junto a su inseparable amigo, el veterinario del pueblo, D. Lotario, investigarán cuantos casos criminales sucedidos en la población se produzcan

(Plinio 03) El reinado de Witiza

El argumento arranca de un misterioso hecho acaecido en el cementerio municipal de Tomelloso. Antonio "El Faraón", popular comerciante de vinos del pueblo, había abierto recientemente un nicho de su propiedad para que se aireara de cara a la inminente toma de posesión del mismo por parte de su señora suegra (todo un detalle de amor filial y de afición a la limpieza, sin duda). Pues bien, un día el susodicho nicho amanece tabicado. El Faraón acude a denunciar ante los municipales el tan extraño como vergonzoso atentado contra su patrimonio. Desplazados al lugar el Jefe de la Policía, su ayudante oficioso y el médico forense se ordena al encargado del camposanto romper la pared para comprobar qué sorpresa aguarda dentro. Y en el hueco -tampoco voy a engañar a nadie- aparece lo que cabe esperar que aparezca al abrir un nicho: un cajón con su correspondiente muerto incorporado. Empieza entonces en Tomelloso el llamado "reinado de Witiza" en recuerdo de aquella frase con la que los manuales escolares

de la época comenzaban a evocar la figura de aquel monarca visigodo: "Oscuro y tormentoso se presentaba el reinado de Witiza..." Pues oscura, muy oscura y bastante tormentosa se presenta también para Plinio la investigación sobre la identidad de un cadáver anónimo, sobre la causa de su muerte y sobre sus posibles asesinos y, especialmente, sobre las razones que llevaron a darle sepultura de aquella forma.

(Plinio 04) Una semana de lluvia

En Tomelloso están de fiestas, una semana, pero no deja de llover. Plinio tiene que enfrentarse a un caso extraño donde los haya. Las mozas del pueblo se suicidan y parece que hay un don Juan o "empreñador" por el pueblo. Humor negro del bueno

(Plinio 05) Las hermanas coloradas (c.1)

Las hermanas coloradas gira en torno a dos curiosos personajes femeninos. Dos mujeres pelirrojas, sesentonas y solteras, hijas de un antiguo notario de Tomelloso y afincadas en Madrid, que reciben una misteriosa llamada telefónica, salen de su domicilio precipitadamente. Ambas desaparecen en un taxi. Este es el leit motiv que despierta a Manuel González, alias Plintio, personaje central en muchas novelas de García Pavón. Este padre de familia y avezado investigador debe hacerse cargo del enigmático suceso. Sin embargo, no se enfrenta solo a este caso. Don Lotario - un veterinario con mucho tiempo libre, a medio camino entre Sancho Panza y el simpático Watson- se convierte en su más fiel ayudante a lo largo de la novela. A través de encuentros y desencuentros con nuevos personajes, el jefe de la policía municipal de Tomelloso irá, poco a poco, atando cabos sueltos. Con una mirada social, García Pavón expone una historia que, por medio de un cuidado realismo, hace reflexionar al lector

(Plinio 05) Nuevas historias de Plinio

Nueva entrega de las andanzas detectivescas de Plinio, jefe de la G.M.T. y su inseparable ayudante el veterinario don Lotario, trasuntos manchegos de Holmes y Watson.

Es un compendio de relatos y narraciones breves que comprende:

Primera

El Quaque (cuento originalmente publicado en 1965, en "Las campanas de Tirteafuera")

Los carros vacíos (publicada ya como novela independiente en 1965)

Los jamones (cuento originalmente publicado en 1965, en "Los liberales")

Segunda parte:

El huésped de la habitación número cinco

El caso de la habitación soñada

Echaron la tarde a muertos

Las desilusiones de Plinio

Muerte y blancura de Baudelio Perona Cepeda

parte:

(Plinio 06) El rapto de las Sabinas

Los hechos de *El rapto de Las Sabinas* tienen lugar en Tomelloso, uno de esos parajes de La Mancha donde nunca pasa nada: dos de las bellezas del lugar, Sabina Rodrigo y Clotilde Lara, desaparecen en circunstancias misteriosas. El suceso va a romper la monotonía del sofocante calor, del Casino pueblerino y de los preparativos de la vendimia. En esta obra hallamos nuevamente en escena a Manuel González, alias -Plinio-, jefe de la Guardia Municipal de Tomelloso, quien, con un espíritu comprensivo, humorista, lleno de sentido común y humanidad, aclarará el misterio de las mujeres raptadas. Pero la obra no es únicamente una novela policíaca en el sentido tradicional del término. El lector encontrará aquí, junto al misterio y el suspense clásico, una poética descripción del paisaje manchego y un estudio sociológico de nuestro pueblo, que incluye tanto las particularidades psicológicas de los personajes como las consecuencias que se derivan de una «pureza» y represión sexual ancestrales

(Plinio 08) Vendimiario de Plinio

Otra fascinante aventura del Sherlock Holmes manchego, que sigue resolviendo casos con humor y, de paso, darnos una rica visión costumbrista del Tomelloso de la época.

(Plinio 10) El último sábado

Contiene varias novelas cortas de Plinio, el célebre Jefe de la Guardia municipal de Tomelloso, entre ellas *El último sábado*, una regocijante historia tratada con la sensibilidad y humanidad a la que nos tiene acostumbrado el autor. Completan el volumen: *Las fresas del café Gijón- Los sueños del hijo de Pito Solo*
- Fecha exacta de la muerte de Polonio Torrijas
- Sospechas anulares de Plinio
- La esquila mortuoria
- Detalles sobre el suicidio de Arnaldo Panizo
- Un crimen verdaderamente perfecto
- Una tarde sin faena de Plinio y don Lotario
- La bella comiente

(Plinio 11) Otra vez domingo

Mientras Franco agoniza, el Gobernador Civil ha prohibido a Manuel González, Plinio, intervenir en casos policíacos criminales, ajenos a su labor de mero jefe de la Guardia Municipal de Tomelloso. Apesadumbrado ante tan injusta orden, el detective manchego intenta paliar su tristeza y aburrimiento con los preparativos de la boda de su única hija, Alfonsa. En medio de este ambiente crepuscular, un domingo —Plinio odia los domingos— recibe la noticia de la desaparición de un médico, don Antonio, pero el guardia tomellosero se encuentra atado de pies y manos para poder actuar. Alentado por su inseparable don Lotario y el inspector Mansilla, Plinio emprende la investigación de tapadillo, extraoficialmente, para matar la abulia dominical.

Otra vez domingo ofrece unos personajes que, desde la víctima a los testigos, son tan risibles como trágicos en el fondo. Diálogos vivos, un lenguaje riquísimo, humor de buena ley y un estudio de la sociedad pueblerina de la época son los ingredientes de la obra.

(Plinio 13) El hospital de los dormidos (c.1)

El hospital de los dormidos es otra novela policiaca de García Pavón. Tipo de novela con escasos antecedentes en nuestro país, que él supo españolizar en el mejor de los sentidos y de manera personalísima, entre otras muchas características, con los dos protagonistas, ya populares: *Plinio*, jefe de la G.M.T. (Guardia Municipal de Tomelloso), y su colaborador y viejo amigo, el albéitar don Lotario.

El caso de El hospital de los dormidos es originalísimo, gracioso, y está tratado con tal habilidad, que mantiene al lector en permanente suspensión y sonrisa —cuando no carcajada— hasta el final, totalmente imprevisible. En ello colaboran: la plasticidad de su lenguaje, la sorna de su realismo, el trazado de los tipos y la prosa tan sorprendente del autor, que hasta refleja la sociedad de su pueblo, sin el menor parcialismo